



## **CANATUR: V EDICIÓN DEL PREMIO NACIONAL EL GÜEGÜENSE A LA EXCELENCIA TURÍSTICA. PALABRAS DEL VICE PRESIDENTE, LIC. JAIME MORALES CARAZO,**

Managua, 8 de enero del 2010.

Concurro muy complacido y honrado por tercer año consecutivo a este significativo evento, en el que se reconoce y estimula mercedamente, la calidad y excelencia en una industria de muchísima importancia y grandes proyecciones para el desarrollo económico-social de nuestro país.

Agradezco sinceramente la invitación de la Junta Directiva y en especial a mi apreciada amiga la Presidenta de CANATUR, Lic. Lucy Valenti. Ella sabe y muchos de uds., que por convicción, vocación y devoción soy un firme creyente y simpatizante de las dinámicas como promisorias actividades, inversiones, emprendimientos y servicios que representa el turismo en su más amplio abanico de opciones y oportunidades.

No solamente por los múltiples beneficios, derramas y efectos multiplicadores que genera con prontitud y celeridad en tan diversos como importantes sectores, ángulos y facetas de la vida económica nacional y en la creación de empleos.

También por sus aportes de orden cultural, preservación y promoción de valores y costumbres tradicionales, divulgación de nuestra historia, y por constituir un puente permanente e insustituible para el reencuentro de aquella parte de nuestra gran familia que reside en el exterior, contribuyendo a mantener siempre verdes las esencias vitales y raíces de nuestra identidad nicaragüense.

Igualmente por su invaluable contribución al acercamiento con otros pueblos y culturas de la comunidad internacional, promoviendo, muchas veces, como un importante valor agregado o derivado, el

desarrollo de nuevas inversiones en bienes raíces, industrias, comercios y servicios conexos con esta actividad básica, que en mi opinión debería tener un grado de la más alta prioridad y recibir las mayores facilidades e incentivos, con verdadera visión y decisión para promover consistentemente su consolidación y continuo crecimiento.

Al iniciar este nuevo año el gobierno de la República que preside el Comandante Ortega, saluda a todo este gran sector muy cordialmente por mi medio, reafirmandoles su apoyo y reconocimiento por sus logros, muy apreciables pese a las difíciles situaciones por las que se tuvieron que transitar en el 2009, a causa de la crisis financiera internacional, cuyos efectos más negativos se evidenciaron con mayor intensidad a lo largo de ese periodo.

Pese a la circunstancias adversas, a la desaceleración y contracción de algunos sectores, la economía nacional en su aspecto macro sostuvo con disciplina fiscal y orden presupuestario una salud muy positiva, con estabilidad monetaria y niveles de inflación mínimos, reservas internacionales en sus montos históricos más elevados (superiores a US\$ 1,500 millones), inversiones extranjeras razonables, aperturas de nuevos mercados y canalización de otras fuentes de apoyo financiero, a la par de un sistema bancario sólido, solvente y confiable.

Igualmente, no obstante el rigor de condicionamientos y reducciones en recursos de cooperación externa y a una merma en las remesas, nos mantuvimos y así esperamos continuar dentro del Programa convenido con el Fondo



Monetario Internacional (FMI), que significa, además de asegurarnos un flujo muy importante de recursos de fuentes financieras multilaterales, una clara demostración o certificado de seguridad y seriedad a Nicaragua, de gran nivel en el plano financiero internacional.

No podemos dejar de mencionar la aprobación de la Ley de Costas tan largamente debatida y firmemente promovida por CANATUR y el COSEP que confiamos impulse la rama de las inversiones turísticas. Igualmente es oportuno señalar el inédito consenso, único caso dado en Centroamérica de acercamiento y comprensión a que llegó el Gobierno con el sector privado en materia de reformas impositivas a la Ley de Equidad Fiscal.

Reformas muy sensitivas y de altos costos que como amargas medicinas forzadas fueron “recetadas” por duros condicionamientos tecnocráticos foráneos que dejaron al margen, como ficticiamente inexistente, la realidad de la grave coyuntura originada por la referida crisis financiera provocada por los países desarrollados y de la que somos víctimas inocentes, en otras palabras más nicas: “sin tener velas en ese entierro, aunque los muertos los pongamos nosotros”. Medidas drásticas que no consideraron, pese a las gestiones realizadas conjuntamente por el gobierno y el COSEP, la inoportunidad y negatividad en tiempo y condiciones de la imposición de las mismas, cuando la teoría y la praxis económica aconsejaban lo contrario. Es decir incentivos y política de promoción de la inversión en lugar de mayores cargas.

Asumámoslo, pues, como parte obligada de los costos de ser pequeños y pobres, pero con la voluntad de preservar una necesaria estabilidad económica para cimentar en

bases sólidas y confiables el desarrollo futuro. Estimo que este es un factor clave en el clima de inversiones.

Para finalizar, deseo expresarles que los pronósticos para el 2010 tienen signos alentadores y más positivos. Entre ellos mejores precios para muchos de nuestros principales productos de exportación, como expresión estimulante de un repunte de la economía mundial. Por otro lado, nuevas inversiones están en lo que se llama “la tubería” habiendo llegado los tiempos de maduración de varios importantes proyectos. En ese proceso de recuperación y reactivación no tenemos dudas que el turismo irá marcando la pauta a la vanguardia con renovado vigor, energía y confianza en Nicaragua.

Muchas gracias.